

DOMINGO 32º DURANTE EL AÑO – 12 de Noviembre de 2006.

“UNA POBRE VIUDA”

Palabras clave:

"APARIENCIAS – DAR"

OBJETIVO:

“Aprender a ser generosos con Dios y los hermanos; para que, sin aparentar grandeza, demos todo lo que somos y tenemos”

Preparar:

Biblia – velita – Cruz – Papeles y lapiceras para todos.

ENTRADA

- Saludo a los participantes
- Canto:
- Invocar la luz y la fuerza del Espíritu Santo (VER ORACIÓN DE INICIO)

LECTURA

MIREMOS JUNTOS NUESTRA REALIDAD

LA FLOR DEL CACTUS SERRANO

En la primavera de aquél año en el que la lluvia se hacía esperar, esperar y esperar, tuvo lugar el primer congreso provincial de plantas con flores, categoría zona serrana, sub-categoría zona de Traslasierra, en la provincia de Córdoba. Después de una frugal merienda, el 2º día se desarrolló la charla central: relación y actitud de las plantas con respecto a sus flores. Moscas, abejas y hasta hormigas disertaron magistralmente, pero lo más jugoso se dio en los trabajos en grupo que se realizaron en cada mesa cuando caía la tarde. En el grupo que representó el sector de la Loma, que queda a la salida de Cura Brochero, las margaritas delgadas y cocoritas, junto con las esbeltas y carilindas rosas interpelaban de mala manera al común y poco sofisticado cactus serrano.

- No sabemos como puedes venir a este congreso de plantas con flores si tu flor, cada vez que cae el sol se cierra, ¡le falta glamour!!! –le decía una.
- Acá querido hace falta distinción, clase, estilo y vos, nada de nada... –comentaba otra.

El cactus se limitó a sonreír y con sus hojas y espinas elaboraron los trabajos, con humildad y silencio.

El día de la elección de los trabajos finales, el jurado, compuesto por sabias lagartijas, dijo:

- Estimados vegetales, nuestra sabiduría a sido superada por el trabajo ganador. Queremos que el ganador explique con sus palabras, el eficaz trabajo en equipo que realiza con sus espinas y con... –no sabemos que más–, para producir una flor tan bella y maravillosa, que guarda su encanto por las noches y lo deja ver por las mañanas, realmente una táctica excepcional. Por favor que pase el cactus serrano.

Ante el estupor de todas las plantas, lento y soberano, el cactus pasó y explicó como él, todo el invierno, modela, mima, alimenta con el rocío de cada noche, y cobija con el sol de la mañana a su pequeña flor. La cuida de las fuertes heladas, de lo seco del viento y de las pisadas de los burros y caballos. Pero este trabajo en equipo, que tenemos con la pequeña, se ve nutrida día a día, por ella cuando sale el sol. Ella se guarda para ÉL. El encuentro con Él, la cala hasta lo más profundo de su ser, se filtra por todos sus pétalos; el encuentro con Él, la llena de una luz que la hace así de hermosa y admirable. Ella se alimenta con esto en lo más profundo de su ser cada

noche para abrirse hermosa a Él cada mañana... Y cuando terminó, un rayo de sol alumbró a la maravillosa y bella flor de cactus, blanca con sus largos pétalos delicados y sus pistilos amarillos recostada entre sus carnosas y espinosas hojas. Los congresales quedaron sin poder pronunciar palabra, al momento una ovación envolvió al cactus y a su delicada flor.

María Gabriela Talamonti
Comunidad Virgen de Luján – Mina Clavero – Córdoba (Argentina)

Animador(a):

1. ¿De qué se trata el relato? ¿Cómo tratan las otras plantas al cactus?
2. ¿Quién gana la competencia? ¿Por qué? ¿Cuáles son las razones que el cactus da de su flor?
3. Si fuéramos plantas: ¿Cuáles serían nuestras flores?
4. ¿Por qué razón realizamos las cosas buenas que hacemos? ¿Por qué están bien o porque queremos quedar bien?
5. ¿Nuestras “flores” son solo para Dios o para mostrarnos bellos a los ojos de los demás?

ESCUCHEMOS JUNTOS LA PALABRA DE DIOS

Introducción:

Entre la viuda y los escribas hay una gran diferencia ¿Cuál será?

Abrimos nuestros corazones a la Palabra de Dios, cantando un himno de alabanza...

Lector(a): **Lectura del santo Evangelio según san Marcos 12, 38-44:**

Hacemos un momento de silencio, para que la Palabra de Dios pueda anidar en nuestros corazones...

<u>MEDITACIÓN</u>

Animador(a):

Vamos a descubrir juntos lo que Dios nos quiere decir en este texto:

1. ¿Qué opina Jesús de los escribas? ¿Por qué?
2. ¿Qué dice de la viuda? ¿Por qué hace eso la mujer?
3. ¿Cuál es la actitud espiritual que tiene esa mujer?
4. Nosotros: ¿Somos como ella? ¿Por qué?
5. Según lo dicho por el evangelio de hoy: ¿Cómo debemos ser? ¿De qué manera lo haremos?



UN ESFUERCITO MÁS, en la comprensión de la Palabra:

Escribas: En un principio, los sacerdotes eran a su vez escribas. (Esd 7, 1-6.) Sin embargo, se dio mucha importancia a que todos los judíos tuvieran conocimiento de la Ley. Los que estudiaron y obtuvieron una buena formación consiguieron el respeto del pueblo, y con el tiempo estos eruditos, muchos de los cuales no eran sacerdotes, formaron un grupo independiente. Por ello, en el tiempo de Jesús la palabra “escribas” designaba a una clase de hombres a quienes se había instruido en la Ley. Estos hicieron del estudio sistemático y de la explicación de la Ley su ocupación. Se les contaba entre los maestros de la Ley o los versados en ella. (Lc 5, 17; 11, 45.) Por lo general pertenecían a la secta religiosa de los fariseos, pues este grupo reconocía las interpretaciones o “tradiciones” de los escribas, que con el transcurso del tiempo habían llegado a ser un laberinto desconcertante de reglas minuciosas y técnicas. Los escribas se encontraban sobre todo en Jerusalén, aunque también se les podía hallar por toda Palestina y en otras tierras entre los judíos de la Diáspora. (Mt 15, 1; Mc 3, 22; compárese con Lc

5, 17.). La gente respetaba a los escribas y los llamaba “Rabí” (gr. **rhab·béi**, “Mi Grande; Mi Excelso”; del heb. **rav**, que significa “muchos”, “grande”; era un título de respeto que se usaba para dirigirse a los maestros). Los escribas no solo eran responsables como “rabíes” de las aplicaciones teóricas de la Ley y de la enseñanza de esta, sino que también poseían autoridad judicial para dictar sentencias en tribunales de justicia. Había escribas en el tribunal supremo judío, el Sanedrín. (Mt 26, 57; Mc 15, 1). No recibían ningún pago por juzgar, y la Ley prohibía los regalos y los sobornos. (Tomado de <http://es.wikipedia.org>).

Como vemos por la Palabra de Dios que hoy hemos leído, Jesús no tiene buena opinión de ellos. Los ve como aves de rapiña, como hipócritas, ostentosos. Su necesidad de ser importantes en la comunidad nos suena hoy a muchas personas que dentro de nuestra misma Iglesia actúan del mismo modo. Casi como un nuevo Miqueas (Miq 3, 1-4; véase también Miq 2, 2 y Ez 22, 25), Jesús, asume la tarea de denunciarlos frente a sus discípulos. La carta de Santiago también lamenta, ya en la Iglesia, esa costumbre tan perniciosa de poner a los ricos o “importantes” en los primeros lugares (Ver Sgo 2, 2-3).

La viuda: La cara contrapuesta del escriba es la viuda que, a continuación, obra en silencio y ser vista (salvo por el ojo atento de Jesús) dando todo lo que posee al Templo. Este gesto inútil (las dos pequeñas monedas que ella entrega no alcanzan para mucho en comparación con los grandes billetes de aquellos que dan de lo que les sobra) no tiene valor por el uso que se le puede dar al dinero, sino por la actitud. Esa actitud de darle todo a Dios es la que siempre resalta la Biblia (véase Éx 35, 21-29) la cual denota no solo una gran generosidad de parte del donante, sino también una gran confianza, porque si no tengo más bienes ¿de dónde me vendrá el sustento sino de Dios mi Padre? La pobreza absoluta del donante se convierte en riqueza total porque es Dios quien bendice totalmente al que todo lo da (ver 2Cor 9, 6; Mt 10, 42).

Aprendamos a ser generosos con todos nuestros bienes en nuestra relación con Dios ya que no se trata de aparentar o dar lo que sobra sino vivir conforme al don de hijos del Padre Dios. La viuda entendió perfectamente su relación de “hija” poniendo en el “arca” familiar todo lo que tenía, de tal modo que Dios no dejaría a su “hija” sin el sustento diario. Es cuestión de sinceridad y fe, lo demás es accesorio. Amén.

ORACIÓN

Animador(a):

Elevemos nuestras oraciones comunitarias al Padre (respondemos según la intención: **“Te pedimos, Señor”** o **“Te damos gracias, Señor”**. También se pueden hacer oraciones de Alabanza).

Decimos juntos las Palabras que Jesús nos enseñó: PADRE NUESTRO.

CONTEMPLACIÓN

Gesto:

En un papel escribe cada uno cual será su “ofrenda” (material o espiritual) a Dios (tal vez puedas dar lo que más te cuesta, o el servicio que todavía no quieres entregar, o alguna ofrenda material para el crecimiento de la fe o el servicio de los pobres, etc.). Luego que todos han escrito su ofrenda cada participante lee en voz alta lo que escribió y da sus razones para alentar a la comunidad a la entrega (como en 1Pe 3, 15).

Finalizamos cantando: